

Marta Teresa da Silva ARRETCHÉ. *Democracia, federalismo e centralização no Brasil*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas; Fiocruz, 2012. 232 pp. ISBN: 978-85-225-1231-7.

Tradicionalmente, la literatura académica sobre el federalismo brasileño se fundamentó en una tradición de estudios que hacía hincapié en las consecuencias negativas que el diseño de las instituciones políticas heredadas del contexto postautoritario tenía en el proceso decisorio nacional. En términos generales, se afirmaba que la Constitución democrática de 1988 determinaba un movimiento bastante extenso de descentralización política, conllevando un fortalecimiento de las entidades subnacionales (provincias y municipios) en detrimento del gobierno federal (la *União*).

El escenario correspondía, por tanto, a una ampliación súbita de la cantidad de actores con poder de veto, lo que implicaba una dinámica predatoria, o inclusive anárquica, en el juego federativo. En ese ambiente, las políticas nacionales pasaron a ser definidas, principalmente, en base a las preferencias de las élites locales, las cuales comandaban las negociaciones políticas por medio de la distribución de recursos presupuestarios.

Revisando y rebatiendo empíricamente esas argumentaciones, la politóloga Marta Arretche en el libro *Democracia, federalismo e centralização no Brasil* echa luz sobre la tradicional disyuntiva «centralización» versus «descentralización», característica de los estudios sobre el federalismo, e incorpora algunos elementos del análisis de políticas públicas y de política comparada para reinterpretar el verdadero papel que el gobierno federal ha jugado en el sistema político brasileño.

Correspondiendo a la tesis que Arretche había defendido en el concurso de Libre-Docencia del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de São Paulo, el libro está compuesto por cinco capítulos, acompañados de una introducción general que, además de enumerar los principales resultados empíricos, revisa parte de la bibliografía más actual sobre el federalismo brasileño. Al adoptar el Neo-Institucionalismo como marco teórico, Arretche busca examinar cuáles serían, y cómo se explicarían, los efectos de las instituciones federativas (variable independiente) en la producción de políticas públicas (variable dependiente).

La asociación entre «federalismo» y «resultados de política» busca aportar al debate teórico sobre las variedades de federalismo por medio de la comprobación –o no– del efecto «dispersión de autoridad política». Para ello, le fue preciso concentrarse en dos dimensiones específicas de los Estados federativos: a) la dimensión «poder de veto de las unidades constituyentes en las arenas decisorias centrales» o dimensión *shared-rule*; y b) la dimensión «autonomía de los gobiernos subnacionales para decidir sobre sus políticas públicas» o dimensión *self-rule*.

En términos metodológicos, fue necesario examinar ambas dimensiones a través de los siguientes procedimientos: I) un análisis del trámite parlamentario de todas las propuestas de legislación que afectaron las preferencias de las unidades constituyentes entre 1989 y 2009 y II) un examen de las políticas y de los gastos de todos los municipios en las áreas de políticas públicas que afectaron la provisión de servicios sociales entre 1996 y 2006.

Amparada en una rigurosa metodología cuali-cuantitativa, Arretche sustenta con suficiente evidencia que: a) en Brasil, el modelo de Estado federativo ha dispuesto, desde 1988, una amplia y extensa autoridad jurisdiccional al gobierno federal, a pesar de la existencia de pocas y restrictas oportunidades institucionales de poder de veto por parte de los gobiernos subnacionales (capítulo 1); b) ha habido un movimiento de centralización decisoria en las arenas federales, haciendo del Congreso Nacional el *locus* decisorio máximo en temáticas federativas. Existen, así, constreñimientos institucionales que posibilitan el cambio del *statu quo* sin la necesidad de «supermayorías». Además, las preferencias de las bancadas parlamentarias estatales inciden menos que aquellas de los líderes partidarios (capítulo 2).

También se evidencia que, en Brasil, un bicameralismo fuerte ha convivido con cambios que produjeron pérdidas para los entes subnacionales, al mismo tiempo que la disciplina partidaria ha prevalecido por sobre la cohesión de las representaciones regionales en el Senado brasileño (capítulo 3).

Asimismo, la *União* ha regulado la ejecución de las políticas de competencia de los gobiernos subnacionales, promoviendo la convergencia regulatoria en lo atinente a estas políticas en todo el territorio nacional (capítulo 4). Por último, se comprueba que la disminución generalizada de las desigualdades entre los entes subnacionales fue el principal resultado y la motivación central de la adopción de la fórmula federativa en Brasil (capítulo 5).

En el libro, Marta Arretche ofrece un estudio referencial cuya lectura es obligatoria para entender la política (*politics*) del federalismo brasileño. También demuestra, exitosamente, la relevancia de la aplicación de metodología cuali-cuantitativa, en conjunto con el análisis institucional, para investigar temas clásicos de la política comparada desde América Latina.

Marcelo RAIMUNDO DA SILVA